

dicho resulta que esta especie tiene los medios de subsistir de las otras dos, y bajo muchos respectos puede considerársela como el punto de contacto entre el tordo y el zorzal.

AVES ESTRANJERAS

QUE TIENEN ANALOGÍA CON LOS TORDOS Y LOS MIRLOS.

I.

EL TORDO ACHAPARRADO DE BERBERIA.

Turdus barbaricus. GMEL.

LLAMOLE así á causa de sus pies cortos. Se parece á los tordos en su forma total, en el pico, en las pintas del pecho sembradas por lo comun en campo blanco, en una palabra, en todos los caracteres esternos, á escepcion de los pies y del plumaje. Aquellos son no solamente mas cortos, sino tambien mas recios; en lo cual es enteramente opuesto al hoami, y parece acercarse un poco al tordo mayor, que á proporcion tiene los pies mas cortos que nuestros tres tor-

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

dos. Su plumaje es hermosísimo; el color dominante en la parte superior del cuerpo, comprendidos el cuello y la cabeza, es un verde claro y brillante; el obispillo es de una hermosa tinta amarilla, así como la estremidad de las coberteras de la cola y de las alas, cuyas pennas son de un color menos vivo. Mas esta enumeracion de colores, por muy circunstanciada que se hiciese, estaria muy distante de poder dar idea cabal del efecto que producen en la misma ave; pues para presentar estos efectos se necesita un pincel, y no bastan las palabras. Shaw, que observó á este tordo en su pais nativo, compara su plumaje al de las hermosas aves de América, y añade que no es muy comun y que solo parece en verano cuando los higos están en sazón: lo que supone que esta fruta tiene alguna influencia en el órden de su ruta, y en este solo hecho descubre dos nuevas analogías entre esta ave y los tordos, que son asimismo aves de paso y gustan mucho de los higos (1).

(1) Ya hemos visto anteriormente que este era el alimento que los antiguos preferian para dar á los tordos que engordaban para la mesa; y veremos mas adelante que es el que hace mas delicada la carne del mirlo.

COLECCION CLAV.

LIBRERIA

II.

EL TILLY, ó TORDO CENICIENTO DE AMÉRICA.

Turdus plumbeus. GMEL.

Toda la parte superior del cuerpo, de la cabeza y del cuello del ave de que aquí se trata, es de un ceniciento subido, que se estiende por las coberteras pequeñas de las alas, y pasando por debajo del cuerpo, por una parte vuelve á subir hácia la garganta exclusivamente, y baja por la otra, aunque degradándose, hasta debajo del vientre, que es de color blanco, así como las coberteras de debajo de la cola. La garganta es tambien blanca, aunque con manchas parduzco-negras; las pennas y las grandes coberteras de las alas, negruzcas y exteriormente ribeteadas de color de ceniza; las doce rectrices, negruzcas como las remeras, sucesivamente mas largas de afuera adentro, constituyen una cola cuneiforme; mas las tres laterales en ambos costados están terminadas en una mancha blanca, tanto mayor en

cada penna, cuanto es esta mas esterna. El iris, el circúito de los ojos, el pico y los pies son rojos; el espacio entre el ojo y el pico es negro, y el paladar de una tinta anaranjada muy fuerte.

La longitud total del tilly es de unas once pulgadas; su vuelo, casi de diez y seis; la cola, de cuatro; el pie, de veinte y una líneas; el pico, de catorce, y su peso de dos onzas y media; y finalmente, las alas recogidas no llegan á la mitad de la cola.

Esta especie está sujeta á variedades; pues el individuo observado por Catesby tenia el pico y la garganta negras: mas ¿no podria esta diferencia de color indicar la de sexo? Catesby se contenta con decir que la hembra es un tercio mas chica que el macho; y añade que estas aves comen las bayas del árbol que produce la goma elemi.

Encuéntranse en la Carolina, y segun Brisson son muy comunes en las islas de Andros y de Ilatera.

III.

EL TORDILLO DE FILIPINAS.

Turdus philippensis. GMEL.

AL género de los tordos puede referirse esta nueva especie, de que somos deudores á Sonnerat: tiene la parte anterior del cuello, y del pecho mosqueteada de blanco en campo rojo; lo restante de la parte inferior del cuerpo de un blanco sucio que tira á amarillo; y la parte superior, de un pardo subido mezclado con una tinta aceitunada.

El tamaño de este tordo extranjero no llega al de la malviz: nada puede decirse de la estension de su vuelo, porque el número de las pennas de las alas no estaba completo en el individuo que se observó.

IV.

EL HOAMI DE LA CHINA.

Turdus sinensis L.

BRISSON fue el primero que describió esta ave ó mas bien su hembra, que es algo menor que la malviz, á la cual se parece, como tambien al tordo propiamente dicho, y mas todavía al tordillo del Canadá, en que á proporcion tiene las piernas mas largas que los demas tordos, las cuales son amarillentas como el pico; la parte superior del cuerpo es parda tirando á rojo; la inferior, de un rojo-claro uniforme; la cabeza y el cuello, longitudinalmente rayados de pardo; y la cola del mismo color, bien que trasversalmente.

Esto es á poca diferencia lo que se dice del exterior de esta ave extranjera; pero no damos cuenta de sus hábitos y costumbres. Si como se supone es realmente un tordo, fuerza es confesar que carece de manchas parduzcas en el pecho, como el tordo de agua.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

MAY 18 1888



1. *El Tilly* ó *Tordo* venicento de *Anse-*
nica. 2. *El Tordillo* de *S.^a Domingo*.

Sculpt. A. Lardieu.

V.

EL TORDILLO DE SANTO DOMINGO.

Motacilla aurocapilla. L.

ESTE tordo es afine por su pequeñez del tordillo de América, que es algo mayor que él: tiene la cabeza adornada con una especie de corona ó de garzota de color anaranjado vivo, casi rojo.

El individuo que dibujó Edwards difiere del nuestro en no tener manchas parduzcas en ninguna parte del vientre. Fue cogido en el mes de setiembre de 1751 en el mar, á ocho ó diez leguas de la isla de Santo Domingo; lo que hizo creer á Edwards que era una de aquellas aves que cada año abandonan el continente de la América septentrional cuando se acerca el invierno, y parten del cabo de la Florida para ir á pasar dicha estacion en climas mas templados. Esta conjetura ha sido justificada por las observaciones, pues Bartram aseguró despues á

15.

Edwards que esas aves llegan á Pensilvania por abril, y que permanecen allí todo el verano: añade que la hembra construye su nido en el suelo, ó mas bien sobre montones de hojas secas, en donde hace una especie de escavacion á manera de horno, y que lo reblandece con yerbas; que lo arregla siempre en la pendiente de una montaña con esposicion al mediodía, y que depone en él cinco huevos blancos con manchas negras. Esta diferencia en el color de los huevos, en el del plumaje, en el modo de anidar en tierra y no en los árboles sin embargo de abundar estos en el pais, indica al parecer una naturaleza muy distinta de la de los tordos europeos.

VI.

EL MIRLO PEQUEÑO Y MOÑUDO DE LA CHINA.

Coloco tambien á esta ave entre los tordos y los mirlos, porque tiene el continente y el fondo de los colores de los tordos, aunque carece de sus manchas parduzcas, que son gene-

ralmente miradas como el carácter distintivo de este género. Las plumas del vértice de la cabeza son mas largas que las otras, y el ave levántolas puede fornar una especie de moño. Tiene una pinta de color de rosa detrás del ojo, y otra mas considerable del mismo color, aunque menos vivo, debajo de la cola; sus pies son pardo-rojizos: de modo, que si se quiere será esta ave en la especie del tordo la compañera del mirlo de color de rosa. Su tamaño es á poca diferencia el de la alondra; y las alas, que desplegadas tendrán de punta á punta cerca de once pulgadas y media, solo se estienden cuando recogidas hasta la mitad de la cola, que está compuesta de doce pennas y es cuneiforme. El pardo mas ó menos subido es el color dominante de la parte superior del cuerpo, incluso las alas, el moño y la cabeza; mas las cuatro pennas laterales de cada costado de la cola tienen el extremo blanco, de cuyo color es la parte inferior del cuerpo con algunas tintas pardas en el pecho. No debo pasar por alto dos pinceladas negruzcas, que partiendo de los lados del pico, y prolongándose hácia atrás en campo blanco, forman una especie de bigotes, cuyo efecto es muy marcado.

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

HISTORIA DE

LOS BURLONES.

UN ave que bajo cualquier aspecto presenta alguna cosa de notable, tiene siempre muchos nombres; y cuando es extranjera, esta embarazosa muchedumbre de nombres, que en sí misma es un abuso, da lugar á otro mayor, que consiste en la multiplicacion de las especies puramente nominales, y por tanto imaginarias, cuya estincion interesa tanto á la historia natural, como el descubrimiento de las verdaderas especies nuevas. He aquí lo que sucede con respecto á los burlones de América. Comparando el burlon de Brisson, y el mirlo ceniciento de Santo Domingo representados, es fácil reconocer que estas dos aves pertenecen á la misma especie, y que solo difieren entre sí por el color de debajo del cuerpo, que es algo menos gris en el mirlo mencionado que en el burlon. Por igual medio comparativo se notará asimismo que el mirlo de Santo Domingo de Brisson es tambien la misma ave, con la sola diferencia de las tintas mas ó menos subidas de los colores del

plumaje, y de ser la cola nada ó casi nada cuneiforme. Reconoceráse asimismo que el *tzonpan* de Fernandez, ó bien es la hembra del *cencontlatolli*, es decir del burlon, como lo supone el mismo autor, ó á lo mas una variedad constante en esta misma especie. Es cierto que se ve menos uniformidad en su plumaje, que por encima está mezclado de blanco, negro y pardo, y por debajo de blanco, negro y ceniciento; pero el fondo es absolutamente el mismo, como tambien la talla, la forma total, el gorgo y el clima. Lo mismo debe decirse del *tetzonpan* y del *centzonpantli* de Fernandez, porque las pocas noticias que de ellos da este autor no presentan mas que rasgos de semejanza así en el tamaño como en los colores y en el canto, sin que se vea ningun rasgo de semejanza. Si á esto añadimos la conformidad de los nombres *tzonpan*, *tetzonpan* y *centzonpantli*, habrá fundado motivo para creer que todos ellos no designan mas que una sola especie real que habrá producido otras muchas nominales, efecto de error de los copistas, ó de la variedad de los dialectos mejicanos. Es finalmente imposible dejar de admitir en la especie de los burlones al ave llamada por Brisson *burlon grande*, que dice ser el mismo que el de Sloane, aun-

que segun las dimensiones que este ha dado de él es el mas pequeño entre todos los conocidos. Por otra parte, Sloane lo considera de la misma especie que el *cencontlatolli* de Fernandez, que es el burlon simplemente dicho de Brisson. Todavía hay mas: Brisson sin advertirlo ha reconocido esta identidad de especie que yo quiero establecer, porque habiendo hablado del burlon Mr. Ray en las páginas 64 y 65, y habiendo referido su descripción al apéndice pág. 159, Brisson ha referido la primera cita al burlon grande, y la segunda al pequeño; aunque segun la intencion de Ray, ambos se concretaban evidentemente á la misma ave. Las solas diferencias que distinguen al supuesto burlon grande del otro, consisten en que su plumaje es algo mas pardo; que parece tener los pies mas largos (1); y que los que le describen no han dicho que tuviese la cola cuneiforme.

Hecha esta reduccion, solo nos quedarán dos especies de burlones, el francés y el propio-

(1) La expresion de Sloane tiene algo de equívoca. Dice que las *piernas* y los *pies* tienen una pulgada y tres cuartos de largo. Mas ¿qué es lo que debe entenderse por *piernas* y *pies*? la verdadera *pierna* con el tarso, ó este con los *pies*? Brisson creyó que hablaba del tarso solo.

mente llamado tal, de las cuales hablaré por el órden con que los nombro, porque este es á poca diferencia el de su semejanza con los tordos.

EL BURLON FRANCÉS.

Turdus rufus. L.

ENTRE las aves americanas llamadas *burlones*, esta es la que mas se parece á nuestros tordos por las manchas ó motas del pecho; pero difiere de ellos bastante por las proporciones relativas de la cola y de las alas, las cuales cuando recogidas acaban casi en donde aquella empieza. Tiene la cola mas de cuatro pulgadas y media de longitud, es decir, mas del tercio de la total del ave, que es de catorce pulgadas. Su tamaño es un término medio entre el tordo mayor y el zorzal. Tiene los ojos amarillos; el pico, negruzco; los pies, pardos; y toda la parte superior del cuerpo, del mismo color rojo que el pelo de la zorra, aunque con alguna mezcla de pardo; y estos dos colores reinan tambien aunque separadamente en las remeras, el rojo en las barbas

COLEGIO CIVIL
BIBLIOTECA

PREPARATORIA No. 1

esternas, y en las internas el pardo. Las coberteras grandes y medianas de las alas tienen el extremo blanco; lo que forma dos rasgos de este color que atraviesan oblicuamente las alas.

La parte inferior del cuerpo es de un blanco sucio, manchado con pardo-oscuro, aunque estas manchas están sembradas con mas claridad que en el plumaje de nuestros tordos. La cola es cuneiforme, algo caída, y enteramente rojiza. El canto tiene alguna variación, mas no puede compararse con el del burlon propiamente dicho.

Aliméntase del fruto de una especie de cerezo negro, muy distinto de los cerezos de Europa, pues el fruto de aquel se presenta en racimos. Todo el año permanece en la Carolina y en la Virginia; y por consiguiente, al menos en esos países, no es ave de paso, lo cual es otro rasgo de semejanza con nuestros tordos.

EL BURLON (1).

Turdus orpheus. L.

En esta ave singular (2) encontramos una escepcion que choca con las observaciones generales hechas con respecto á las aves del nuevo Mundo. Casi todos los viajeros convienen en que cuanto mas vivos, ricos y brillantes son los colores de su plumaje, otro tanto es agria, monótona, ronca y desagradable su voz: pero con esta sucede todo lo contrario; pues segun Fernandez, Nieremberg y los Americanos, es la mejor cantora entre todos los volátiles del universo, sin exceptuar al ruiseñor. Como este, admira por los encantadores acentos de su górgeo, y además divierte por su innato talento de remedar el

(1) En latin, *mimus*, *turdus*, *sylvia*, *avis polyglotta*; en inglés, *american-mock-bird*, *nightingale american-song-thrush*, *singing-bird*, *grey-mocking-bird*. Muchos viajeros han tomado por burlones ciertas especies de tropialos.

(2) Representada con el nombre de mirlo ciento de Santo Domingo.

canto, ó mas bien, el grito de otras aves, de donde quizás le viene el nombre de *burlon*; sin embargo de que, lejos de ridiculizar esos cantos extraños para él, parece que solo los imita para embellecerlos. Pudiera creerse que apropiándose por este medio todos los sonidos que lieren el oido, solo procura enriquecer y perfeccionar su propio canto, y ejercitar de todos los modos posibles su incansable garganta. Asi los salvajes le han llamado *cencontlatolli*, que significa *cuatrocientas lenguas*, y los sabios *poligloto*, que á poca diferencia quiere decir lo mismo. No solo canta bien y con gusto, sino tambien con accion, con alma; ó por mejor decir, su canto no es otra cosa que la espresion de sus afeciones internas; se entusiasma á su propia voz, la acompaña con movimientos cadenciosos siempre adaptados á la inagotable variedad de sus frases, ya naturales, ya adquiridas. Su preludeo ordinario es elevarse poco á poco con las alas estendidas, dejar caer la cabeza hasta el punto de donde la habia alzado, y solo despues de haber continuado por algun rato este caprichoso ejercicio empieza la armonia de sus diversos movimientos, ó si se quiere, de su danza con los diferentes caracteres de su canto. Con la voz ejecuta gorgoros vivos y ligeros, y al mismo tiempo

su vuelo describe en el aire una multitud de círculos que se cruzan, y se le ve seguir serpenteando las vueltas y revueltas de una línea tortuosa, sobre la cual sube, baja y vuelve á subir incesantemente. Su garganta forma una cadencia brillante y bien marcada, que acompaña con una pulsacion ó movimiento de alas igualmente vivo y precipitado. Se lanza á la volabilidad de los arpegios y de los trinos, y los repite segunda vez con los multiplicados botes de un vuelo desigual y salteado. Da rienda suelta á su voz en esos sostenimientos de tono, durante los cuales los sonidos, al principio llenos y estrepitosos, se degradan efomáticamente, y al fin parecen apagarse del todo, perdiéndose en un silencio que tiene tambien sus encantos como la mas hermosa melodía: al mismo tiempo se le ve cernerse muellemente por encima del árbol, amainar tambien por grados las imperceptibles undulaciones de sus alas, y quedar al fin inmóvil y como suspendido en medio de los aires.

El plumaje de este ruiseñor de América está muy distante de correr parejas con la hermosura de su canto; pues sus colores son muy comunes y no tienen brillo ni variedad. La parte superior del cuerpo es de un gris-pardo mas ó menos subido; la de las alas y cola es todavía

COLEGIO CIVIL

BIBLIOTECA

ANATOMIA D.

mas parda, y este color está únicamente amenizado sobre las alas con una mancha blanca que las atraviesa oblicuamente hácia el medio de su longitud, y algunas veces con pintitas blancas en su parte anterior; en la cola con un ribete del mismo color blanco, y en la cabeza con un círculo tambien del mismo que forma una especie de corona, la cual prolongándose sobre los ojos dibuja como dos cejas bastante marcadas (1). La parte superior del cuerpo es blanca desde la garganta hasta la punta de la cola. En el individuo representado por Edwards se notan algunas motitas parduzcas, parte de ellas en los costados del cuello, y otras sobre el blanco de las grandes coberteras de las alas.

El burlon se aproxima á la malviz en el tamaño; tiene la cola algo cuneiforme (2); los pies, negruzcos; el pico, del mismo color acompañado de largas barbas que nacen en los ángulos de su abertura; y por último, las alas mas cortas que nuestros tordos, pero no tanto como el burlon francés.

(1) Tal es el individuo representado por Edwards, pág. 78.

(2) Nada de esto se ve en el retrato que ha publicado Sloane, y tampoco se menta en la descripción.

Se le encuentra en la Carolina, en la Jamáica, en nueva España, etc. En general se agrada de los países cálidos, y no desdeña los templados; y en Jamáica es muy comun en las sábanas de los territorios muy poblados de bosques. Se encarama en las ramas mas altas, desde donde da riendas á su canto. Anida en los ébanos, y sus huevos están manchados de pardo. Aliméntase de cerezas, bayas de espinos blanco, de carnejo y tambien de insectos; y su carne es tenida por buen bocado. Es difícil criarle en jaula: sin embargo, se consigue con maña, y durante una parte del año se goza de su admirable canto; para lo cual es menester halagar sus gustos, su instinto y sus necesidades; y en una palabra, á fuerza de asiduo cuidado es preciso hacerle olvidar su cautiverio, ó mas bien su libertad. Por lo demás, es ave bastante familiar, y parece que tiene inclinacion al hombre; pues se acerca á sus moradas, y llega á posarse en las chimeneas.

El que abrió Sloane tenia el ventrículo poco musculoso; el hígado, blanquecino; los intestinos, arrollados y replegados en muchísimas vueltas.

EL MIRLO (1).

Turdus merula. L.

El macho adulto de esta especie es todavía mas negro que el cuervo; pues este color es en el mas decidido, mas puro, menos alterado con reflejos, y á escepcion del pico, del círculo de los ojos, del talon y de la planta del pie, que son mas ó menos amarillos, es negro por todas partes y bajo todos aspectos, de modo que los Ingleses le llaman por escelencia el *ave negra*. La hembra al contrario, no tiene negro decidido en todo su plumaje, sino diferentes gradaciones de pardo mezclado con rojo y gris; su pico, amarillo rara vez, y tampoco canta como el macho: todo lo cual ha dado lugar á que se la tuviese por ave de otra especie.

Los mirlos no solo se alejan del tordo por el color del plumaje y por la distinta librea del macho y de la hembra, sino tambien por el

(1) Κόσσυρος de los Griegos; en latin, *merula*, *merulus*, *nigretum*; en catalan, *merla*; en italiano, *merlo*; en francés, *merle*; y en aleman vulgar, *merl*.

grito, que todo el mundo conoce, y por algunos de sus hábitos. No viajan ni van á bandadas como los tordos, y aunque mas salvajes entre sí, lo son menos con respecto al hombre; pues se logra domesticarlos con mas facilidad que á aquellos, y no se alejan tanto de los sitios habitados. Comunmente pasan por ladinos en estremo, porque como tienen la vista muy penetrante ven desde lejos á los cazadores, á quienes difícilmente permiten que se les arrimen; pero observándoles de mas cerca, se ve que son mas inquietos que astutos, mas medrosos que desconfiados, puesto que se dejan coger con liga, con red y toda clase de lazos, con tal que novean la mano que los ha preparado.

Cuando están encerrados con otras aves mas débiles, su natural inquietud se convierte en petulancia: persiguen y atormentan de continuo á sus compañeros de esclavitud; y por esta razon deben escluirse de los vivares en donde se quieran reunir y conservar muchas especies de avecillas.

Si se quiere, pueden criarse aparte para gozar de su canto, no del que tienen naturalmente que es insoportable, sino por la facilidad con que lo perfeccionan, reteniendo los aires que se les enseñan, imitando los diferentes rui-